



De una reactivación no precaria a la crisis: una nueva conversación con Marco Kremerman¹

Economista con estudios de pos título y posgrado en desarrollo económico y relaciones laborales, ha explorado especialmente temas vinculados a educación, pobreza, desigualdad y trabajo, como investigador de Fundación Sol y profesor universitario. Ha cumplido un importante rol de difusión y pedagogía popular, con conocimiento crítico y análisis de datos públicos en forma elocuente, acercando la comprensión de la economía a través de distintos medios de comunicación.

CMS: Marco muchas gracias por atendernos. Estaba mirando nuestra conversación anterior, el 4 de mayo del año 2021. Un año ha pasado ¿Cómo has estado tú en primer lugar? ¿Cómo te ha tratado este año?

MK: Bien, afortunadamente no hay tanta cosa pasando, salvo resfríos pequeños y cosas que están dando vuelta y bichos por todas partes, todo lo demás bien.

CMS: Qué bueno. Vamos al tiro al hueso. Quisimos tener una conversación contigo porque obviamente las cosas se han complicado. ¿No? Tu pronóstico que hablaba de una reactivación no precaria y parece que estamos en el fondo de una recesión o de una estanflación. Apareció la inflación, las fuertes presiones internacionales. Entonces, cómo ves, desde el punto de vista más general la condición social, digamos, la vida de la gente común y corriente, nuestro pueblo, los trabajadores y la clase media.

MK: Efectivamente, desde mi punto de vista estamos en un escenario muy, muy complejo. Hay una crisis mundial que se arrastra hace mucho tiempo, pero que está mostrando sus ramificaciones de manera más estructural y más nítida a nivel masivo, en distintas partes del mundo y que tienen distintos síntomas. Uno podría visualizar en el caso chileno, tal como conversamos hace más de un año, se monta un escenario de precariedades sobre precariedades. Vale decir, hemos tenido prácticamente tres momentos de dificultades para los hogares chilenos, un escenario de 2019, donde se ha dado cuenta de un modelo de acumulación más que de desarrollo, que hace bastantes años ya había tenido su techo o que incluso amenazaba la propia capacidad de auto generarse. Para quienes han sido beneficiados principalmente por ese modelo, no estaba pudiendo generar crecimiento ni bueno ni malo. No, Chile ha tenido momentos de alto crecimiento y de mal crecimiento. No necesariamente crecer a altas tasas significa que es algo positivo. Pero no estamos creciendo ni bien ni mal y eso se está agotando. Y sobre aquello viene el escenario del estallido social y viene el escenario de la pandemia que genera

¹ Entrevista realizada el 24 de junio de 2022. Correspondencia a: cms@colegiomedico.cl

un nuevo momento de precarización para los hogares y las consecuencias de la pandemia, que es lo que estamos viviendo hoy en día y que está generando distintos impactos a nivel macroeconómico y microeconómico. Es un tercer escenario de precarización sobre los hogares. Entonces no solo se trata de hogares que han sido muy maltratados, que han perdido su empleo o que están teniendo fuentes de ingresos más precarias que hace dos años atrás, sino que se trata de hogares que no saben cómo van a enfrentar los próximos meses, el próximo año y los próximos tiempos.

Porque hoy día no sólo se trata de un modelo que paga malos salarios, que paga pensiones, que obliga a endeudarse a los hogares para llegar a fin de mes, sino que hay otras amenazas que se han ido montando sobre nuestro modelo acumulación y que tiene alcance más global. Una de ellas, sin duda, es el aumento de precios, como no veíamos hace mucho tiempo el IPC, el Índice de Precios al Consumidor, que mide el comportamiento de 303 bienes y servicios, en teoría representativo del hogar promedio en Chile, ha aumentado 11,5% en 12 meses, con datos de mayo a mayo del año pasado y las proyecciones que incluso ese IPC puede llegar a superar el 13% en unos dos o tres meses. Y es sin duda una afectación importante para la cotidianidad de los hogares. Esto ha sido afectado por el aumento de los precios internacionales de los combustibles, que se traduce en un aumento en los costos de los distintos procesos productivos. Aumento directo en los costos de energía, para transportarse y para calefaccionarse. Y por otro lado tenemos un aumento muy importante en el precio de los alimentos y esto ha sido amplificado por la situación que se está viviendo en Ucrania, Rusia, etcétera. La guerra que ya prácticamente se ha naturalizado y que sigue generando víctimas en términos de vidas y también en términos de la afectación de las condiciones de vida, no solo en los territorios en disputa, sino que también en distintas partes del mundo.

Y eso ha generado que aumente el precio de alimentos muy sensibles como los cereales, el azúcar, los alimentos lácteos, entre otras cosas. Sin embargo, es importante mencionar y hacer esta diferenciación que en Chile ya teníamos un problema con el costo de vida antes de la pandemia, antes de la guerra, antes del estallido social. Es que tal como lo conversábamos hace un

año atrás, Chile tiene una distancia muy grande entre lo que cuesta vivir en el país, pagar los alimentos, pagar la educación, la salud que no deberían ser pagadas, pagar el transporte, el costo del arriendo o la posibilidad de comprar una casa versus los ingresos que generan los hogares, ingresos del trabajo y de las pensiones contributivas principalmente. Entonces ya teníamos un escenario previo donde había una gran distancia entre el costo de vida y los ingresos que generan los hogares. Siempre nosotros decimos lo mismo. Chile es un país que en dólares comparables tiene un PIB per cápita hoy día superior a los US\$ 25.000. Pero el costo de vida está por sobre un país de US\$ 40.000 per cápita. Sin embargo, los salarios se parecen más a los de un país de US\$ 13.000 per cápita, y las pensiones a un país de US\$ 7.000 per cápita. Eso existía antes de la pandemia y antes de la guerra. Y sobre ese escenario viene un aumento de precios que triplica los precios que estábamos acostumbrado a observar en la última década, que eran en torno a 3% en el rango medio de la meta del Banco Central.

Hoy día enfrentamos tres o cuatro veces más el aumento de precio de lo que estábamos observando anteriormente. Entonces, el escenario es complejo porque lo que están haciendo los bancos centrales en distintas partes del mundo y de manera mucho más agresiva en Chile, es subir el costo del dinero, es subir la tasa de interés para controlar esos momentos de precios. Sin embargo, hay que tener mucho cuidado con esos aumentos del costo del dinero, porque en países como el nuestro, donde más del 75% de los hogares está endeudado, cuando aumenta el precio del dinero, aumenta otro precio más para los hogares. Entonces, estoy tratando de contener el aumento de los precios de bienes y servicios, pero estoy aumentando el precio de un servicio, que prácticamente es parte de "la canasta" de bienes y servicios que deben obligatoriamente consumir los hogares; que es "la deuda", -el pago de los servicios de la deuda-. Y el segundo efecto que tiene un aumento tan agresivo como el que ha llevado a cabo el Banco Central Chileno, que en menos de 12 meses ha llevado la tasa de interés de 0,5% a 9% y que probablemente en las próximas semanas la aumente un poco más es que esto genere una contracción económica. Se está hablando de este riesgo en todas partes del

mundo, en Estados Unidos la inflación esta sobre el 8,5% y en Inglaterra sobre el 9%. El Banco Central debe ver como equilibra su política para contener el aumento de precios, pero sin afectar a la economía, sin generar una recesión.

Y en Chile se hizo de manera muy brusca, de manera muy rápida. Se llevó la tasa de interés a valores muy altos. Somos un país distinto. Comparados con Inglaterra y Estados Unidos no somos hegemonías, somos un país más periférico, por tanto, no es estrictamente comparable. Pero sin duda que estos momentos agresivos el foco en la tasa de interés, produce algo que no estamos viendo, visualizando desde mi punto de vista, el panorama completo que afecta a los hogares endeudados y que puede generar una recesión y puede generar una situación compleja en el mundo del trabajo, donde tenemos una tasa de desempleo que ha bajado, que está en 7,7%, pero cuando uno mira indicadores alternativos todavía no recuperamos los niveles de empleo que teníamos antes de la pandemia y se genera un bolsón de personas inactivas adicionales a la que existía antes de la pandemia. Personas que no están buscando activamente trabajo y que lo necesitan. Esto se llama fuerza de trabajo potencial, pero que no están pudiendo salir a buscar trabajo. Por eso no aparecen como desempleados, porque no están las condiciones para salir a buscar trabajo. Principalmente, esto afecta a las mujeres que no tienen con quién dejar a sus hijos, hijas o adultos mayores. Dada la estructura patriarcal en la cual se desenvuelven nuestra sociedad, particularmente la chilena.

CMS: Sobre la palabra estanflación. Tú no la tomaste. ¿Qué te parece? Es un escenario posible.

MK: Claramente es un escenario posible que justamente era lo que se llama al final, cuando estamos en un escenario donde los precios aumentan y están siendo difíciles de ser controlados. Hay una discusión mundial sobre las causas de este aumento de precio. Las más directas y las más claras son la pandemia y la afectación sobre los costos de las empresas por detención de puertos, corte de la cadena de suministro de materias primas, aumento del precio de materias primas sensibles como el petróleo, el cobre y otros commodities. La guerra vino a agregarle otro elemento más a esa afectación sobre los costos, pero también dependiendo de cada país hubo alguna cambios en la demanda

que también pueden generar aumento de los precios, vale decir, alguna afectación vinculada a los retiros de los fondos de pensiones y una afectación vinculada a los apoyos fiscales a destiempo. Esto es algo que se habla muy poco. No es lo mismo entregar un ingreso familiar de emergencia cuando se necesita con más fuerza año 2020 que entregarlo 15 meses después. ¿Qué es lo que pasó en el caso chileno? El ingreso familiar de emergencia casi universal y con montos que al menos se acercaron a la línea de pobreza, vinieron a aparecer en julio del 2021. Ese fue el primer pago a comienzos de julio.

El primer pago de un ingreso familiar de emergencia masivo y con valores un poco más alto, que se acercaran a la línea de la pobreza, cuando en general en la mayoría de los hogares en Chile perdieron sus trabajos temporalmente, totalmente en junio, en mayo del 2020, en julio, en agosto. Y ahí se necesitó la ayuda más contundente y no llegó. Por tanto, estas ayudas a destiempo también puede tener un impacto inflacionario, vale decir, cuando los hogares han recuperado, aunque sea de manera más precaria su empleo o parte de su ingreso, que llegue una cantidad de apoyo más significativa tiene un impacto distinto sobre los precios que si hubiera llegado a tiempo. Entonces, sobre eso también se está discutiendo a nivel mundial, un componente que los principales grupos económicos, las autoridades o quienes opinan regularmente en los países quieren dejar de lado el impacto de la inflación en el posible aumento de utilidades de empresas en sus utilidades. Eso se está estudiando y es interesante hacerse esa pregunta. Vale decir, cuando hay inflación todos pierden, o los hogares principalmente son los que pierden y los grupos económicos se terminan beneficiando de todas maneras porque pueden traspasar a precios de los productos el aumento de su costo e incluso pueden agregar un plus, un valor adicional que podría estar explicando sus enormes utilidades que han tenido, por ejemplo, en el año 2021. Entonces, en ese escenario donde se está discutiendo todas las causas que han están explicando esta inflación desatada y al mismo tiempo los bancos centrales comienzan a apretarse, comienzan a contraer su política monetaria, aumentar la tasa de interés. Perfectamente podemos enfrentar un

escenario donde los precios sigan altos y donde la actividad económica esté contraída, vale decir, se crezca muy poquito o el Producto Interno Bruto baje y la cantidad de bienes y servicios producida sea menor a los períodos anteriores y hace un escenario estancamiento como el que se vio en los 70. Durante los 70 el mundo vivió un escenario de estancamiento. Con las crisis del petróleo sucesivas del 73 y el 79 se dio un escenario de aumento de precios considerable y al mismo tiempo de contracción en la actividad económica que -ojo- en ese momento dio pie para que fueran electos gobiernos conservadores como los de Margaret Thatcher en Reino Unido y Ronald Reagan en Estados Unidos.

Entonces, los escenarios económicos adversos pueden generar distintas derivadas en términos políticos. Pero efectivamente estamos en escenario bien complejo. No es fácil hacer proyecciones porque en el escenario de mucha incertidumbre, pero creo que es interesante no concebir este espacio solo como una crisis coyuntural, sino que es una crisis que es de más largo plazo y es más de fondo. Hay muchos intelectuales que hace bastante tiempo vienen mencionando que el mundo no ha salido de una crisis por más de 15 años. La última crisis financiera, económica grande, la subprime del 2007, 2008 e incluso se extiende hasta 2009, sea categorizada como una crisis que tenía explicación en los cinco, siete o diez años previos. Entonces hay muchos autores que mencionan que el neoliberalismo como proyecto político y esta etapa del capitalismo de las finanzas, explotan e inundan por todas partes. Es una crisis más estructural y que nadie tiene muy claro cuál es su término o en qué va a desencadenar, pero la estamos viviendo hace bastantes años y ha tomado distintas formas: forma de cambio climático, forma de crisis financiera, forma de pandemia, forma de crisis de monedas. Forma de inflación, forma de estancamiento.

CMS: A propósito de la propuesta que hace el gobierno de reforma tributaria. ¿Tú crees que es pertinente en este momento? ¿Va a influir seriamente en estos equilibrios inestables que tú estabas anotando? ¿Es pertinente meterse con la reforma tributaria?

MK: Absolutamente.

CMS: Quisiera intervenir antes. Tenía apuntado también como un tema para mantenerlo,

quizás en orden temático. Una pregunta o algo respecto del contexto global y entonces quizás pudiese plantear esta pregunta y después irnos como a lo específicamente nacional con lo que plantea Jaime, que encuentro que es sumamente relevante plantear respecto al contexto global y específicamente a lo regional como Latinoamérica. Justamente tú mencionaste que podríamos ser una categoría de países que están en la línea hegemónica del sistema económico mundial y otros periféricos como los nuestros. entonces, en esa misma lógica y considerando un gobierno que quiere hacer alianza de carácter regional, de integración latinoamericana. ¿Entonces, en este contexto de crisis que nos plantea y de situación compleja que estamos viviendo también en el escenario nacional, qué respuesta regional se pudiese abordar? Y que sea, podríamos decir, factible de realizar en la realidad latinoamericana y para las necesidades de la población latinoamericana, estando justamente en esa misma dimensión de hegemonía y periferia desde el punto de vista económico. Y después ya no iríamos directamente a lo chileno.

MK: Creo que esa respuesta regional se hace más necesaria que nunca. Históricamente es muy difícil enfrentar las consecuencias de un sistema global atomizado en un territorio, en un país o en un par de países. En la medida en que existe un grado de integración regional, no económica y financiera, como se ha dado en los últimos años, sino en términos sociales, humanos, culturales. Sin duda eso nos puede permitir defendernos ante las consecuencias de la crisis epocal que estamos viviendo de una manera distinta. Ya se vienen alertando sendos informes de organismos conservadores y defensores del statu quo del sistema, como el Banco Mundial, entre otros, de que la cantidad de personas que no van a tener la posibilidad de alimentarse adecuadamente aumenta exponencialmente el próximo año. Entonces, ante eso, creo que una integración regional tiene que ir dejando de lado la integración de las finanzas e integración de los flujos financieros regulados para que puedan movilizarse libremente. Que ha sido parte del ADN del proyecto político neoliberal de los últimos 40 años, pero se requiere una integración política y social y es muy importante. ¿Qué lección nos deja la

pandemia? Que los países que tienen un sistema de seguridad social de la cuna a la muerte son los países que justamente sus hogares, los trabajadores, las trabajadoras, la sociedad en su conjunto, pueden enfrentar esta crisis de mejor manera.

Entonces, creo que hay una oportunidad para proteger los sistemas de seguridad social de aquellos países que han podido resistir los embates privatizadores y financiarización y revertir los sistemas que han sido privatizados de manera más contemporánea, como el caso de los sistemas de República Dominicana, El Salvador o México, en el caso de las pensiones o de manera de más larga data, como el caso pionero de Chile. Entonces integración en términos de seguridad social puede ser un camino adecuado. Lo mismo en términos de empleo. Creo que se tienen que impulsar los pactos tributarios. Los pactos tributarios van a ser fundamentales también para que justamente se puedan fortalecer los sistemas de seguridad social. Lo que el mundo necesita, lo que el continente necesita en estos momentos es reducir las incertidumbres y reducir la desprotección. Esos son los elementos clave. ¿Y cómo reducimos incertidumbre y desprotección? ¿Cuáles son los elementos que tienen para defenderse? Los hogares en general empleo, ingresos y protección ante una incertidumbre, contingencia social, un accidente, la vejez, maternidad, etcétera, la salud, etcétera, etcétera, etcétera. Yo creo que es muy importante que se fortalezca la seguridad social. Los sistemas educativos van a ser fundamentales también, además de la salud y las pensiones, los sistemas educativos, a partir del rezago que se está viviendo, de los aprendizajes, a partir de la pandemia, se va a requerir mucha infraestructura ad hoc, no mucha inversión humana y material para revertir estos procesos de los países más afectados y para eso un pacto tributario o generar sistemas tributarios que sean distintos a los que tiene el continente.

Pasamos a analizar el caso específico de Chile, que es la pregunta de Jaime. Sin duda, para poder proteger de mejor manera los hogares se requiere recaudar más impuestos, pero no basta con aquello, sino que hay que recaudar mejores impuestos, porque lamentablemente y la región y Chile en particular, no solo tenemos sistemas tributarios que recaudan poco

y el caso de Chile es un extremo porque hace 25 años prácticamente tenemos la misma carga tributaria. Recaudamos aproximadamente 20% el PIB, que es una anomalía casi para el sistema capitalista, donde los países en la medida que van aumentando su PIB per cápita, van recaudando más en relación a su propio PIB. Pero, en segundo lugar, nuestros sistemas tributarios son regresivos. Vale decir, la principal fuente de recaudación no son los impuestos directos a las rentas de las personas o a las utilidades de las empresas, los patrimonios a través del royalty por el uso de bienes naturales, sino que es a impuestos indirectos como el IVA que grava bienes y servicios, o el impuesto al tabaco o los combustibles que tienen impuestos adicionales. Entonces en América Latina y en particular en Chile, la principal fuente de financiamiento es impuesto indirecto. Esos son impuestos regresivos, pues los hogares que no tienen capacidad de ahorro todo lo gastan en bienes y servicios. Y todo está gravado con IVA por ejemplo. Entonces necesitamos aumentar la carga tributaria, pero transformar a nuestro sistema en sistemas progresivos, donde se recaude principalmente a través de quienes se han beneficiado principalmente de estos modelos de acumulación, que son los principales grupos económicos, las rentas más altas, quienes explotan nuestros bienes comunes, naturales o recursos naturales. Un buen impuesto a la herencia, entre otras cosas. Sin duda, desde mi punto de vista, ese es el desafío del continente, de la región, generar sistemas integrados de seguridad social y de protección a los empleos. Y generar pactos tributarios que permitan pasar a sistemas más robustos y que recaudan de mejor manera, de manera progresiva. Y un tercer elemento tiene que ver con la matriz productiva. Sin duda acá tenemos un desafío gigantesco, incluso gobiernos que se autodenominan como progresista en décadas anteriores en América Latina e intentaron hacer alguna transición productiva y no lo lograron o definitivamente no lo intentaron, no se lograron que algunos hogares tuvieran más recursos y generaran mayor transferencia, pero siguieron explotando la naturaleza como si el mundo se fuera a acabar mañana.

Y esa transición productiva tiene que apuntar a varias aristas, vale decir, hacerse cargo de las

crisis que estamos viviendo. Entonces tenemos una crisis de trabajo. Hay una amenaza a la posibilidad de que las personas tengan trabajo y ese trabajo sea estable en el tiempo a partir de los cambios tecnológicos que estamos viviendo. Hay una amenaza climática que ya la conversamos y por lo tanto no da lo mismo cómo se produce y cuál es la viabilidad de ese modo productivo. Tenemos el caso de Ventanas, -en la Quinta Región-, que es coyuntural, y que nos explica esa discusión. Y, al mismo tiempo tenemos que considerar que la mirada de un país tiene que ser a mediano y largo plazo y eso es lo que Chile carece hace mucho tiempo. Una estrategia de desarrollo, no de acumulación. Una estrategia de desarrollo humano y productivo, donde exista sinergia entre los sistemas educativos, el modelo productivo, la posibilidad de generar valor agregado, de tener industrias nacionales que no sólo exporte como por ejemplo el cobre de manera bruta, sino que efectivamente lleguemos a un valor agregado, al alambre que genera otros externalidades positivas y que no necesariamente tiene que ser modelos productivos sucios. Entonces eso en términos más globales.

CMS: Dos cosas. Uno, que el IPC de la salud es más alto siempre que el IPC común y corriente. Entonces en Chile en que hay un gasto de hogares en salud, o sea, no es trivial, el IPC de la salud afecta también y con mayor fuerza a las personas. Jaime había planteado un poco la pregunta de la reforma tributaria, pero más allá de la reforma tributaria tampoco hay un plan. Lo que te decía un plan a mediano y largo plazo. ¿Cuál sería el camino? ¿Nosotros, en Cuadernos Médico-Sociales?, cómo podemos contribuir a un camino, una perspectiva que aborde esta dificultad.

A poco más de un año tenías más razón, ¿no? Quizás hay más orejas dispuestas a escucharte. Y también nosotros. Quizás también podemos reafirmar más porque estamos en un escenario oscuro, porque las propuestas monetaristas de los años 70 vinieron sobre la crisis y, claro, se le adjudicó la estanflación. Hay keynesianismo, pero hoy día no se le puede echar la culpa al keynesianismo si hay estanflación. Las políticas monetarias están arriba de eso. Entonces un poco lo que uno ve en Chile. ¿Más monetarismo al servicio de qué? Si el monetarismo es lo que

se está revelando fracasado, fuera de control.

MK: Realmente creo que es muy importante colocar el acento y visualizar la etapa del sistema histórico capitalista que estamos viviendo. Ha sido denominada por algunos autores y autoras como la etapa de la financiarización. Esto no quiere decir que décadas atrás, incluso siglos atrás, las finanzas no jugaran un rol importante. Pero hoy día las finanzas han explotado en los hogares y las finanzas se han tomado los circuitos y las transacciones a nivel global. Si uno quisiera dar una analogía, un ejemplo de cada \$ 10 que se destinan a transacciones financieras, uno se destina a transacciones productivas. Esa es la magnitud de lo que estamos viviendo. Incluso las empresas no financieras que se dedican a vender bienes y servicios no vinculados con las finanzas están obteniendo sus beneficios y sus ganancias a partir de la financiarización, a partir de cómo invierten sus excedentes de caja, no de las operaciones financieras que realizan. Entonces, hoy día el mundo es un conjunto de instrumentos financieros que se transan para allá y para acá y que han venido a dominar las cotizaciones de los trabajadores para pensiones, la salud. Incluso los créditos estudiantiles en educación. Entonces, hoy día se están ocupando los bajos salarios también para acumular y para financiarizar. ¿Y hoy día, cuando hablamos, bueno, quién? ¿Quién está? ¿Quién tiene mayor capacidad de lobby a nivel global? Aparecen nombres de empresas que antes no habíamos escuchado.

BlackRock, Vanguard, entre otras. ¿Y quiénes son estas empresas? ¿Son administradoras generales de fondos? Son las empresas que concentran todas las inversiones que realizan los principales grupos económicos del mundo y los ahorros institucionalizados de trabajadores y trabajadores a nivel mundial, en la medida que se van privatizando los sistemas de pensiones. Incluso cuando existen sistemas públicos que tienen excedente y ven dónde invertir esos dineros. Entonces estas empresas hoy día tiene 10 o 15% de las acciones de todas las empresas del mundo. Por ahí pasan muchas cosas, por ahí pasan muchas decisiones. Entonces se van creando instrumentos financieros sofisticados, como ya pasó hace 15 años con la crisis subprime, donde muchas empresas financieras comenzaron a entregar crédito hipotecario a

destajo a quien sea, porque había altas comisiones para los ejecutivos que pudieran entregar estos créditos hipotecarios. Y el mundo estalló. Entonces, a veces uno no hace esa relación. El mundo estalló, entre otras cosas porque se entregaron de manera masiva créditos hipotecarios a personas que no tenían trabajo, no tenían espaldas para pagar los dividendos, dado que el precio de la vivienda estaba aumentando y se estaba generando una burbuja. Y esos créditos hipotecarios fueron empaquetados. En esto se llama securitización o titulización. Fueron empaquetados con otro instrumento financiero. Entonces se colocaron en el mercado complejo de los bonos, los derivados, los instrumentos financieros sofisticados.

Y se pusieron a transar 22 créditos, en los que estaban mezclados un crédito estudiantil de un estudiante de Universidad de Estados Unidos con créditos de consumo, vendidos como instrumento financiero. Y quien lo compró no sabía que en el fondo había mucha basura. Y eso explotó y generó que todo el sistema financiero mundial estuviera a punto de verse en una amenaza severa. No se llegó a comparar esto el 2008 con la crisis del 29 y no alcanzó mayores ribetes porque los Estados intervinieron. De manera keynesiana. Pero para salvar a los bancos, para salvar a las instituciones financieras. Y se dijo nunca más vamos a permitir este nivel de desregulación y esta locura que se generó en el capitalismo de crear instrumentos financieros, apostándole a que un país quiebre, apostándole que el precio del cobre va a bajar en dos años más, etcétera, etcétera, etcétera, como instrumento de tortura. ¿Y después de ese período donde dijeron nunca más no se hizo nada, ¿no? Y hoy día se acumularon 15 años más de financiarización. 15 años más de basura que está debajo de la alfombra y por lo tanto es un escenario muy complejo. Y es por eso que generar una respuesta significa visualizar la arquitectura capitalista en su conjunto. Los bancos centrales pasan a jugar un rol central.

Siempre se nos hace ver de que el Banco Central es una institución que tenemos que cuidar, que es importante que sea autónoma. Prácticamente no podemos hablar de las decisiones del Banco Central. Pero el Banco Central, curiosamente, se preocupa del precio de los bienes y servicios, pero no se preocupa de la

evolución de los precios de los activos financieros o el precio de la vivienda que ha aumentado desafortunadamente en los últimos 15 años. Mientras los salarios aumentan marginalmente y generan y pueden generar una suerte de burbuja. Al mismo tiempo, los bancos centrales, en la medida que aumentan la tasa de interés, pueden generar estos efectos constructivos. Entonces, el escenario es complejo y la respuesta tiene que venir de manera múltiple. Vale decir, se necesita, si es que alguna vez se decide, tomar o volver a tomar el control sobre las decisiones importantes en términos de la construcción de una forma distinta de organizarnos. Y por tanto, hay que tomar control sobre las finanzas, hay que tomar control sobre las relaciones productivas. Y en ese tipo de decisiones está la discusión sobre los sistemas de pensiones, sobre los sistemas de salud, sobre el sistema tributario, sobre el modelo de relaciones laborales, sobre una agencia que impulse un modelo productivo distinto. Y es la discusión en la cual estamos inmerso y que transversalmente está también en la discusión constitucional.

La discusión constitucional, sin duda, es parte de lo que estamos viendo actualmente. Y finalmente, creo que el escenario es distinto. Uno podría decir hoy día, a partir de estas múltiples crisis, hay aparentemente más espacio para que los diagnósticos de más largo plazo puedan ser más escuchados, que son más críticos por evidencia, no por voluntarismo, sino por evidencia acumulada. Pero al mismo tiempo, observamos que las élites, como grupo económico, están en una posición más confrontacional que nunca. Y creo que eso es parte de un cierre de ciclo, de un período largo donde probablemente los agentes dominantes del capitalismo visualizan que estamos en un período de cambio, y en un período de cambio se comportan como aves de rapiña. Tratan de sacar todo lo que puedan sacar, dado que va a venir un cambio de ciclo que los va a llevar para un lugar que no sabemos. Entonces es muy difícil generar cambios que sean consensuados en este período, porque es un escenario de confrontación directa, en donde se puede ver con mucha más claridad la discusión sobre el borrador constitucional que en prontamente va a ser el texto que vamos a tener que leer, y que vamos a tener que aprobar o rechazar.

CMS: Quería preguntarle a Marco qué

impresión tiene él respecto a la gestión del ministro de Hacienda en este negocio. Por eso te preguntaba lo de la reforma tributaria, si era el momento. Pero si efectivamente no va a facilitarle al empresariado una respuesta, que puede ser una respuesta, como tú bien señalas confrontacional en extremo, y que se va a dilatar por un tiempo en momentos en los cuales el gobierno tiene grados de inestabilidad y que efectivamente, políticamente digamos, hasta que no pase lo del 4 de septiembre vamos a estar en una, en una expectativa, digamos, de poder acumular fuerzas. No sé si este llamado a debatir en este momento la reforma tributaria y sus alcances, pertinente no hay duda. ¿Pero probablemente qué grado de aprovechamiento va a tener el empresariado de responder ante esta amenaza? Esta discusión, este debate y llevar las cosas a un estado de indefinición y de mayor crisis, entendiendo que estamos en el estado de inflación que se ha señalado estancamiento incluso, y que bueno, estamos en una dificultad política no menor en este momento, en cuanto al apoyo que pueda tener el gobierno para sostenerse adecuadamente. No sé cómo lo ves tú.

MK: Se puede aprovechar perfectamente. Contestaré la primera pregunta y juntarla con esta. Yo creo que es más necesario que nunca una reforma tributaria. La respuesta de parte del gran empresariado, siempre es la misma. No es el momento. Eso lo hemos escuchado por décadas. Bajo distinto escenario. Locales, globales y regionales. Por tanto, creo que hay que dejar de lado ese tipo de amenazas, porque en cualquier va a estar presente. Ya vimos la amenaza del gremio minero que mencionaba que la minería se iba a acabar por el royalty, que se estaba discutiendo en el Congreso, que fue bastante cercenado en el Senado. Y la gran pregunta inmediatamente queda fuera de foco de declaraciones, ¿dónde se van las mineras? No van a explotar a lugares si no hay, no hay cobre, no hay oro, no pueden irse a otro lugar a donde quieran. Es más necesario que nunca el aumento de los impuestos y un cambio en el sistema tributario de pasar a un sistema regresivo como el tenemos al progresivo. ¿Por qué? Primero, esto se está discutiendo a nivel mundial. Esta crisis tiene que ser pagada por quienes se han beneficiado del modelo acumulación y quienes

no han perdido en esta crisis. En primer lugar. En segundo lugar, tenemos que sanear nuestro sistema tributario, que es poco democrático y afecta a los sectores medios más pobres.

Eso tiene que ser cambiado. Y, en tercer lugar, si es que no se recauda más dinero, no se va a poder cambiar en el corto plazo las condiciones de vida materiales de los hogares en Chile y de las personas. Entonces eso pasa a ser fundamental, porque hoy día la incertidumbre se vive al menos entre aristas sanitaria o de salud. Las personas no saben si se van a enfermar. Sigue el gobierno, sigue el COVID. Si viene la viruela del mono. O sea, hay incertidumbre por tanto tiempo. La incertidumbre, la inseguridad pública, por mucho que obviamente sabemos que los medios de comunicación masivos siempre van a ocupar aquello y lo van a ocupar a su favor. Hay una situación de incertidumbre, de inseguridad pública en distintos niveles y por destino multicausal y que hace que las personas también necesiten buscar cierta tranquilidad, cierta certeza y finalmente la incertidumbre material. Entonces, la incertidumbre material que tiene que ver con tener más ingresos y poder endeudarme menos, se resuelve no completamente, pero sí de manera importante en la medida que el país cuente con más impuestos para mejorar las pensiones. No hay otra forma de mejorar las pensiones que cambiar el sistema de pensiones, pero eso va a tomar un poco más de tiempo, que es mejorar los o recuperar los derechos públicos, los derechos básicos garantizados y universales. Entonces, en la medida que tengamos una pensión mínima más alta, que se pueda empujar más el salario mínimo, eso va a ir ayudando a que las condiciones de vida sean mejores y para eso se requiere recaudar más impuestos.

Por ejemplo, para condonar el CAE y sacar para muchos hogares la mochila de la deuda, se requieren más impuestos y por tanto eso es fundamental. Postergar esa decisión creo que es un gran problema porque dificulta la posibilidad de que finalmente tengamos reforma tributaria, porque ya sabemos que la medida que un gobierno va avanzando se hace más difícil hacer cambios. No soy analista político, pero claramente la gestión política pasa a ser fundamental en los momentos de revisión just in time o online de lo que hace o no hace cada persona y donde todo se conoce con mucha más rapidez

que antes. Cualquier problema de gestión política del gobierno va a afectar la posibilidad de hacer estos cambios. Entonces, claramente hay que tener mucho cuidado con la gestión política y el rol del ministro de Hacienda. Es importante e importante, pero creo que aquí es donde el gobierno políticamente tiene que hacer un giro, que es lo que al menos uno podría esperar teóricamente, de acuerdo a lo que esta coalición dijo antes de ser gobierno. Y es que tenemos que recuperar la economía, ¿no? tenemos que humanizar la economía. La economía debe estar al servicio de las personas y por lo tanto el Ministerio de Hacienda debe estar al servicio de la gestión política del gobierno.

No puede ser que el Ministerio de Hacienda defina fines. No, los fines deben ser definidos por la política, por el presidente, por el equipo político y el Ministerio de Hacienda. Tiene que buscar los mejores medios para poder conseguir esos fines. Entonces, efectivamente, y ojalá sea así, el Gobierno actualiza su meta de salario mínimo, que era de \$ 500.000 al fin de su mandato, que hoy día ya está obsoleta y al menos va a tener que ser \$ 600.000 y que el Ministerio de Hacienda o el ministro de Hacienda no horade ese objetivo, sino que busque la manera más adecuada para cumplirlo, porque hay distintas maneras de poder cumplir con apoyo a las empresas pequeñas, subsidio temporales, focalizado en ciertas empresas, etcétera. Si queremos tener un sistema de seguridad social, hay que actualizar cual va a ser la pensión mínima en el país. \$ 250.000 también ya está obsoleta como fin del mandato. Y la gran pregunta es bueno, si es que desde el Ministerio de Hacienda ideológicamente hay presiones por mantener el sistema AFP, porque se entiende que uno de los principales objetivos es el mercado de capitales y no las pensiones que recibe la persona. Bueno, ahí la política del gobierno es que ponga sentido de cuáles son los objetivos centrales, pagar pensiones. Y en segundo lugar, o en tercer lugar, están los mercados de capitales.

Eso está en disputa. Esta es una coalición heterogénea que incorporó partidos que venían de las coaliciones anteriores. El mismo ministro de Hacienda proviene de ahí y están en disputa interna permanentemente. Y, en la medida que el corazón del gobierno, crea en los cambios para normalizar el país, -cambios

que deben ser profundos-, debe hacer política de manera muy intensa, entendiendo que es muy difícil siempre hacer política cuando hay distintos intereses del empresariado muy extremista, como el caso chileno, entre otras cosas. Pero creo que estamos en el momento adecuado y el gobierno tiene que cumplir su promesa de ingresar la reforma tributaria este mes. Por lo tanto, la próxima semana tenemos que tener noticias sobre aquello y creo que no debe morigerar lo que tenía como objetivo, que era recaudar en torno a 5% del PIB adicionales en su mandato, principalmente a través de impuesto progresivo. Impuesto al patrimonio, desintegrar el sistema tributario. Básicamente en Chile, 2/3 de los impuestos que pagan las empresas le sirven como crédito a los dueños de las empresas cuando pagan impuestos como persona. Crear un royalty de verdad a la minería. No tenemos hoy día royalty. Tenemos solo un impuesto específico a la actividad minera.

CMS: Gracias Marco. En realidad, el panorama es bastante confuso. Yo veo que entramos ya en la zona gris y no veo al gobierno muy en actitud de moverse. Incluso hasta con la Constitución tengo distancia respecto. Así también la Constitución está sembrando esas transformaciones. Fue un proceso muy rápido y entre medio de la Constitución le apareció un montón otros obstáculos.

Hay un dato que te quería señalar, no sé si tú lo conoces, que la tuberculosis en el mundo el año 2021 tuvo una inflexión, aumentó. Fue el primer año en que aumentó la mortalidad por tuberculosis, que venía bajando los últimos diez años en el mundo, en Chile también. Y hoy día leía que Peter Sands, que es un hombre que lleva un fondo para las tres grandes enfermedades malaria, tuberculosis y BH, las tres enfermedades que más mortalidad causan. Señalaba que la tuberculosis era el Covid de los pobres, era la pandemia de los pobres y que justamente estamos en una desatención de ese tipo de enfermedad. A mí me llama la atención que la tuberculosis en Chile esté en esa situación. Entonces los tiempos parecen haberse acelerado y no estar en el nivel del cambio político, en el cambio económico, la adecuación a lo a los efectos. Él decía que la crisis alimentaria va a golpear justamente a las enfermedades transmisibles, que son las primeras en brotar a partir de las crisis de alimentación.

MK: No conocía ese dato Yuri, pero me parece increíble. Lamentablemente me hace sentido en relación a todos los otros anuncios e indicadores que se están enviando, lo que está pasando con la desnutrición, que está pasando con la crisis alimentaria en su conjunto. Pero creo que la reflexión nos tiene que llevar a pensar lo siguiente. Están empeorando las condiciones de vida alimentaria, sanitarias. Hay más incertidumbre que hace mucho tiempo en el mundo, pero el mundo es más rico que nunca. Los principales millonarios de Forbes han alcanzado las fortunas más altas en la historia del sistema capitalista. Entonces, la gran pregunta es cómo podemos permitir que se empeore de manera masiva la condición de vida de muchos hogares a nivel mundial, mientras al mismo tiempo principalmente impulsado por el rol de las finanzas, la especulación y la desregulación en el mundo financiero, tengamos una concentración de la riqueza como no habíamos visto casi en 100 años. Creo que esa es la gran paradoja. Estamos viendo al mismo tiempo mucha riqueza y mucha pobreza de una acentuación de esos niveles de precariedad en Chile. Nosotros por agosto septiembre, hicimos un estudio donde no nos quedábamos con el indicador de pobreza general. Ustedes saben que hay dos indicadores de pobreza en Chile, está el de pobreza por ingreso y el de pobreza multidimensional, de acceso principalmente, que ojalá se mejore, acceso a educación, salud, trabajo, vivienda, entorno y redes. Ese indicador de pobreza ya superó el 20% y el de pobreza por ingreso básicamente toma la canasta básica de alimentos, que es muy, muy básica, que es la que publica el ministro de Desarrollo Social y Familia, que actualmente está en un poquito más de \$ 55.000 per cápita y agrega las necesidades no alimentarias de la población, pero mirando cuánto gasta el 20% más pobre. Nivelando hacia abajo. Así se construye la línea de la pobreza, que va cambiando dependiendo del tamaño del hogar. Hoy día, para un hogar de cuatro personas casi en \$ 530.000 y por un hogar en una persona ya está llegando a \$ 200.000. Nosotros lo que hacemos es considerar que hay un indicador de pobreza monetaria que nos permite comparar con otros períodos y que efectivamente se ha reducido, pero que en pandemia aumentó. Pero no aumentó tan bruscamente. Pasó de 8,6%

a 10,8%. Pero hace un tiempo atrás generamos un indicador alternativo que se llama la pobreza del modelo. Vale decir, testeamos un indicador de pobreza que mida exclusivamente los ingresos del trabajo y de las pensiones contributivas de los hogares, que es un reflejo del salario diferido cuando la persona jubile. Entonces dejemos de lado por un rato los subsidios del Estado. No puede ser que las persona solo logren salir de la pobreza a punta de subsidios o bonos y dejemos de lado los ingresos del capital, que básicamente se concentran en poquitos hogares, que son quienes pueden tener dos viviendas, las arriendan o invierten en instrumento financiero y ganan dinero por eso.

Y dejamos de lado algo que se conoce muy poco y es el alquiler imputado. Las encuestas de hogares como la CASEN le agregan un ingreso a los hogares cuando sus hogares tienen vivienda propia o la están pagando. Por ejemplo, un hogar de dos adultos mayores, cada uno recibe una pensión de \$180. Después de mucho esfuerzo llegaron a tener una vivienda propia. Y esa vivienda en el lugar donde viven, en el barrio donde viven el promedio de arriendo, supongamos que \$400 le agregan \$ 400.000 más a ese hogar y termina con \$ 760, pero viven con \$360. No se pueden comer la casa. Entonces, cuando uno mide la pobreza por ingreso autónomo del trabajo y pensiones contributivas en Chile, actualmente es de 39,9% y en el 2017 era 29%. Entonces ahí sí hubo un salto de más de diez puntos porcentuales y se puede ver de mejor manera la vulnerabilidad profunda en la cual están inmersos los hogares en Chile y hay regiones como la de La Araucanía, que llega a casi el 50%. Entonces, para nosotros son indicadores mucho más precisos para ir midiendo justamente esta afectación profunda que están teniendo los hogares chilenos y esta afectación que arrastraban de año anterior y que está invisibilizada por indicadores que son muy generales, muy toscos y que solamente nos pueden permitir ver una pequeña ventana de la casa.

CMS: Hola, Marco. Quería hacer una consulta, ¿no sé si has escuchado hablar de la banca ética?. Lo he escuchado a través de la gente del movimiento antroposófico. Pero creo que es una buena alternativa, porque en el fondo es un banco en el que sabes en qué inviertes tu plata,

de una forma ética. No en compra de armas u otras cosas. ¿Cómo llegar a eso para que no sea tan elitista? Porque, me pasa que harta de la idea de la Antroposofía o del movimiento antroposófico, son como de una elite, o de un grupo de elite, que puede ser muy interesante para llevar a cabo acciones para todos los chilenos, entonces me pregunto ¿cómo llegar a hacer que esto sea más accesible a todo el mundo?

MK: No conozco en detalle la banca ética. Entonces tendría que empaparme de aquello. De todas maneras, creo que es una discusión a nivel mundial, donde hay que tener mucho cuidado porque se vienen impulsando varias directrices por parte de la OCDE. Incluso para las empresas que se mueven en el sistema capitalista hay unas directrices para que las inversiones respeten el medioambiente y ciertas normas sociales. Pero existen varias maneras de pasar aquello. Entonces la pregunta es si es que los fondos de las cotizaciones de los trabajadores en Chile se invierten en la empresa Sonda, que así en una primera dimensión uno podría decir no la asocio como una empresa que está incumpliendo una legalidad, está afectando el medio ambiente. Bueno, hay que investigar a fondo si efectivamente una empresa como Sonda tiene otro derivado. Cuando yo invierto en un instrumento financiero que tiene un nombre general, pero es un instrumento financiero, invierte en otras cosas al mismo tiempo, eso es lo que hay que investigar. Le voy a poner un ejemplo para que se entienda bien concreto. Por ejemplo, los fondos de pensiones en Chile. Una parte se invierte en estas mejoras generales de fondos nacionales, entonces una de ellas puede ser Moneda Asset. Ahí tenía invertido el Presidente Piñera parte de su fortuna, fideicomiso ciego. Y Moneda Asset invierte en instrumento financiero en Chile y en el extranjero y ocupa intermediarios en el extranjero. Entonces invierte en el extranjero y hay un nombre que se va a llamar Fondo de Inversión Small Cup, Corea del Sur. No lo sé. Yo digo Bueno, Small Cup, Corea del Sur. Para eso tengo que investigar que es Small Cup. Corea del Sur invierte en otros fondos. Y esos otros fondos pueden terminar invirtiendo en hogares de ancianos VIP que les pagan pésimo a los trabajadores y que están formando un negocio a partir de las necesidades de cuidado de los adultos

mayores. Esto es algo real que les estoy comentando. Esto lo averiguamos tanto en Chile para otros países. Entonces, no sé bien si la banca ética efectivamente logra controlar todos los circuitos financieros para identificar dónde va la plata. Eso es una cosa. Y en términos de la capacidad de contar con financiamiento masivo, creo que es muy importante que exista un sistema público y ojalá no sea un sistema privado. Un sistema privado puede ser más atomizado y tener otras características. Que exista una instancia pública que efectivamente impulse tanto a nivel general en términos productivos como a nivel de los hogares, la posibilidad de que empresas pequeñas que cumplan distintos roles, desde cooperativas a pequeñas empresas familiares y los propios hogares, puedan contar con financiamiento a un costo adecuado para que puedan impulsar sus procesos de vida sin tener que pasar por un proceso de financiarización como el que describíamos anteriormente.

Entonces efectivamente, para que no sea algo tan elitista y solo no exista como una vuelta alternativa a las finanzas, vale decir, tener mayor conocimiento por parte un grupo o persona que intenta no repetir alguno de los errores más toscos del sistema capitalista como invertir, no sé, directamente en Codelco Ventanas porque va a tener buena rentabilidad y me da lo mismo si contamina o no, porque igual me va a mejorar un poco la atención teóricamente. Eso creo que es muy importante visualizarlo, cómo en términos colectivos podemos estar al tanto de todo lo que hay detrás del circuito financiero. No hemos escuchado mucho la palabra desmercantilizar, desprivatizar, pero hoy día se hace muy importante. Definición de desfinanciarización Para poder tener mayor control sobre nuestra vida hay que impulsar el proceso de desfinanciarización y esas son palabras mayores. Estamos inmersos en aquella disputa.

CMS: Muchas gracias, Marco. Nuestro siguiente número de CMS queremos presentarlo físicamente en el jardín de la iglesia de San Francisco, en la iglesia esa que está ahí en el centro, porque ellos tiene un jardín y fuimos a hablar con ellos y lo vamos a hacer seguramente un sábado en la mañana nos encantaría que nos acompañaras ahí y a lo mejor poder tener una vuelta sobre esto, que tú estás hablando de desfinanciarización.